

COMPORTAMIENTOS DE «FAIR PLAY» EN ESTUDIANTES DE MAGISTERIO DE EDUCACIÓN FÍSICA

Pere Palou Sampol*, Pere A. Borràs Rotger*, Francesc Xavier Ponseti
Verdaguer*, Alexandre Garcia-Mas** y Jaume Cruz Feliu***

PALABRAS CLAVE: Fair play, deportividad, comportamientos relacionados con el fair play, fútbol.

RESUMEN: En el presente artículo se presenta un estudio realizado en la Universitat de les Illes Balears en el que se evalúan las conductas relacionadas con el fair play durante la practica deportiva de los estudiantes de Magisterio de la especialidad de Educación Física. El procedimiento seguido ha sido la grabación de 15, partidos de fútbol-7, y el posterior registro de conductas a través del Instrumento de Observación de Fair Play en Fútbol (IOFF) del Grup d'Estudis de Psicologia de l'Esport de la Universitat Autònoma de Barcelona (GEPE-UAB). El objetivo del estudio es definir cual es el estado actual de los comportamientos respecto al fair play de los estudiantes de Magisterio de Educación Física de la Universitat de les Illes Balears, implicados en la futura formación de los jóvenes practicantes de actividades físicas y deportivas de dicha comunidad. Los resultados del estudio reflejan unos comportamientos respecto al fair play bastante adecuados que, además, mejoran a medida que avanza el proceso docente. La importancia de los comportamientos de fair play de los futuros maestros se debe a la responsabilidad de estos al tratar de influir positivamente en sus alumnos sobre los valores, no siempre positivos, que se transmiten a través del deporte.

Correspondencia: Pere A. Borràs Rotger. Área de Educación Física. Dep. Ciencias de la Educación. Universitat de les Illes Balears. Ctra. Valldemossa Km 7,5. Edif. Guillem Cifre. 07122 Palma de Mallorca. E-mail: pa-borras@uib.es

* Área de Educación Física y Deportiva. Universitat de les Illes Balears.

** Departamento de Psicología. Universitat de les Illes Balears.

*** Departamento de Psicología de la Educación. Universitat Autònoma de Barcelona.

— *Fecha de recepción:* 14 de febrero de 2002. *Fecha de aceptación:* 22 de abril de 2003.

KEY WORDS: Fair play, sportpersonship, fair play related behaviours, soccer.

ABSTRACT: Behaviours related to fair play are assessed in this paper in an investigation made in the University of the Balearic Islands on physical education students. The procedure consisted in videotaping 15 soccer-7 matches and coding afterwards the behaviours related to fair play with the Instrument of Observation of Fairplay in Football (IOFF) of the Grup d'Estudis de Psicologia de l'Esport de la Universitat Autònoma de Barcelona (GEPE-UAB). The main objective was to show up how is the current state of behaviours towards fair play in Physical Education students in the Balearic Islands, that is, those who have to teach physical education and sport to young people in this community. The results show that the behaviours related to fair play are quite adequate and also it is observed an increasing of positive behaviours towards fair play as the faculty curriculum is developed. The significance of those behaviours related to fair play of the future physical education teachers is due to the concern of the transmission of values, not always as positive as should be, to their pupils through sport.

Introducción

Existe por parte de algunos educadores una visión positiva del deporte infantil que considera que éste forma el carácter y ayuda a desarrollar el fair play y la deportividad en los jóvenes que lo practican. Sin embargo, también se puede constatar desde hace algunos años que los organizadores de competiciones deportivas, los entrenadores, los padres etc... dan una importancia excesiva a los resultados y a la victoria a cualquier precio, tal como lo han destacado algunos autores como García Ferrando (1986) o Lee (1993). Así pues, en el deporte escolar existe una reciente preocupación por la posible pérdida de valores sociales positivos y el incremento de las conductas antidportivas. Este hecho ha motivado que algunos organismos internacionales propiciaran la creación de grupos de estudio sobre los valores que transmite el deporte. Tal es el caso del Comité para el Desarrollo del Deporte del Consejo de Europa que creó un comité de expertos para impulsar un proyecto de investigación respecto a los aspectos éticos del deporte en jóvenes. (Cruz, Boixadós, Torregrosa y Mimblero 1996; Cruz, Boixadós, Valiente y Torregrosa (2001); Lee, O'Donoghue y Hodson, 1990 y Lee, Whitehead y Balchin, 2000).

Sin embargo, la influencia de los agentes implicados en el deporte (maestros, profe-

sores, técnicos, padres, gestores y deportistas) en la formación del carácter de los niños, y por tanto en su educación social y moral, no está todavía suficientemente estudiada (Boixadós et al. 1998). Tal como describen Shields y Bredemeier (1994), esta circunstancia puede ser debida a la dificultad de definición del término carácter y a su posibilidad de evaluarlo de manera fiable y válida.

En este trabajo, siguiendo los estudios empíricos de Cruz et al. (1996), se observa la actuación de los futuros diplomados en Educación Física en partidos de fútbol-7, ya que ellos serán uno de los agentes sociales responsables de la transmisión de valores en las clases de Educación Física y en la iniciación deportiva de algunos niños y niñas, en las diferentes competiciones de deporte escolar.

A partir de aquí, abordar el estudio de valores sociales en relación al deporte escolar, resulta una cuestión de gran interés desde cualquiera de los diferentes puntos de vista que pueden adoptarse. Así para los que consideran que el deporte escolar funciona adecuadamente, no deja de ser importante desarrollar su práctica como una forma de optimizar la socialización infantil y juvenil; para los que entienden que el deporte escolar es un contexto neutro, que no se diferencia de otras áreas de comportamiento del ser humano, que el deporte no es generador de

valores ni positivos ni negativos por sí mismo, podría utilizarse la práctica deportiva como medio de promoción de valores sociales positivos a partir de una intencionalidad, a través de unos objetivos previamente establecidos, que igualmente se utilizan en otras áreas del contexto educativo; y finalmente para los que adoptan una postura más pesimista y encuentran la práctica deportiva escolar cargada de un progresivo deterioro, también será importante que se aborde el problema de cara a contrarrestar y superar los déficit presentados, ofreciendo programas de promoción y desarrollo de los valores sociales positivos a través de las prácticas deportivas.

La idea tradicional de que el deporte forma el carácter se ha visto destronada últimamente, aunque desde el punto de vista de los educadores nos debemos de resistir a eso y reforzar la idea que la práctica del deporte sí constituye un forum de promoción de valores sociales, éticos y morales positivos. Incidiendo en esta idea Trepát (1995) expone que *«en el mundo de la actividad física y el deporte, parece que nadie cuestiona el gran poder socializador y de aportación de valores éticos y personales de este tipo de prácticas en la formación del espíritu del individuo. Generalmente se aceptan conceptos tales como compañerismo, espíritu de lucha, saber ganar, encajar bien una derrota, el respeto por las normas, los compañeros y los adversarios, son inherentes a la práctica deportiva»*.

Al mismo tiempo, sin embargo, no podemos dar la espalda a la realidad y nos tenemos que enfrentar al hecho de que la práctica de los deportes no es tan loable como deseábamos. Así, tal como señala Gutiérrez (1998), observamos que frecuentemente se violan las normas básicas de los reglamentos (que son las que todo el mundo da por supuestas, pero que al no ser objeto de sanción directa son por eso menos respetadas), que

las reglas constitutivas ceden paso a las reglas normativas que permitan jugar con ventaja a los infractores; que no se aplican los reglamentos sancionadores con la precisión y firmeza que merece, y que alguien ha fallado cuando los competidores no hacen uso de su código ético en las relaciones con sus adversarios.

En este mismo sentido Trepát (1995), constata que la amenaza contra el fair play aumenta a causa de la búsqueda cada vez más frecuente de la victoria a cualquier precio, lo que también han resaltado otros autores como Cruz et al. (1996), Lee (1990), y Gutiérrez (1995). Otra confirmación de esta idea es la aportada por De Knop (1993), el cual considera que el deporte centrado en los niños, se ha visto sometido a una fuerte presión que busca el triunfo por encima de todo, porque ganar es lo único que cuenta. De esta forma, los entrenamientos son cada vez más duros, faltan iniciativas en el juego y se produce un aumento de la violencia y del juego sucio en las competiciones.

El deporte ha de ser educativo, sobretodo en edades tempranas. En este aspecto, Seirullo (1995) cuestiona qué es lo educativo en la práctica deportiva, y llega a la conclusión de que lo que es educativo no es el deporte en sí mismo, sino la forma de practicarlo: *«lo educativo de las prácticas deportivas, no es el aprendizaje de las técnicas o tácticas, ni tan sólo los beneficios físicos y psíquicos de una buena preparación física que sustente el rendimiento, sino que lo que es realmente y único educativo, son las condiciones en que se pueden realizar estas prácticas que permitan al deportista comprometer y movilizar sus capacidades de tal manera que esta experiencia organice y configure su propio yo, y logre su auto estructuración»*... *«los valores educativos del deporte no son aquellos que de manera habitual se le atribuyen de*

forma exógena: salud, compañerismo, respeto de las normas... , sino aquellos otros que de forma endógena van configurando en el individuo gracias a las condiciones en las que practicó aquella especialidad deportiva». Asimismo, Devís (1996) expone que «*como cualquier actividad de la vida, el deporte puede transmitir valores deseables y no deseables. La simple participación deportiva no puede considerarse como educación moral; otra cuestión muy diferente es coger el deporte como un contexto en el cual el profesorado desarrolle la tarea docente dentro de un ámbito ético, y el alumno ponga en práctica la moralidad en términos de comportamiento responsable*». Este tema también ha sido tratado ampliamente por Arnold (1991, 1999) y Bredemeier y Shields (1996).

Así pues, una vez se llega a la conclusión de que la participación en actividades deportivas no genera por sí misma valores deseables para la convivencia humana y para el buen funcionamiento de la propia dinámica de la práctica deportiva se hace necesario un sistema de intervención para la promoción y el desarrollo de valores sociales y éticos positivos que nos permitan aprovechar el marco privilegiado de actuación social que supone la práctica del deporte, sobretodo en el caso del deporte escolar (Gutiérrez 1999). A pesar de esto, como indican Gibbons, Ebbeck y Weiss (1995), son pocos los programas implantados para investigar los cambios en el desarrollo ético a través de la práctica deportiva.

A causa de la progresiva y creciente relevancia del deporte, así como el deterioro en las formas de practicarlo, han surgido en los últimos tiempos algunas investigaciones destinadas a analizar la falta de juego limpio y las posibles maneras de recuperarlo. Así se han estudiado aspectos relacionados con el comportamiento de los jugadores (Cruz et al. 1996, Cruz et al. 2001), los valores de los

jugadores (Lee et al. 2000), las actitudes de los entrenadores (Escudero, 1999) y las actitudes de los espectadores (Roversi, 1996), para ver los valores que la práctica deportiva podría estar transmitiendo. Estos valores pueden ser promovidos desde cualquier actividad del ser humano, y de manera muy especial, desde el deporte escolar. De acuerdo con este pensamiento J. M. Cagigal (1981, p. 162) decía «*el hombre, si no quiere dejar de ser hombre, tiene que alimentar valores, recuperar los perdidos y crear nuevos; se tiene que buscar en los mismos hábitos de nuestra sociedad qué hay de aprovechable y valorar qué podemos sacar*».

A partir de la reflexión de los puntos anteriores y conociendo que estos últimos aspectos son los principales ejes de trabajo en la formación de los Maestros en Educación Física (MEF) de la Universitat de les Illes Balears (UIB), se analizan las conductas relacionadas con el fair play que muestran dichos maestros en formación en sus partidos de fútbol-7 para tener un referente empírico de cara a la posible influencia de los futuros maestros en Educación Física en la formación en actitudes de los jóvenes alumnos y deportistas. Así pues, el objetivo general de este estudio es comprobar el estado actual del nivel de conductas pro fairplay y antifair play de los estudiantes de MEF-UIB y compararlo con otros estudios, realizados con otras poblaciones.

Método

Sujetos

Las unidades de información a analizar son 15 partidos filmados de fútbol-7, 5 de cada curso de MEF (1º, 2º y 3º), jugados en la liga universitaria de fútbol-7 y en las clases de iniciación genérica deportiva de las asignaturas: Educación Física y su Didáctica I y II. Los partidos tenían una duración de

40 minutos y 6 partidos correspondían a la liga universitaria, dos por curso y 9 partidos de las clases de E.F.

La razón de que los sujetos de investigación sean partidos y no personas es que son las unidades básicas de información (Cruz et al. 1996), es decir, al estudiar los comportamientos de fair play en el fútbol presentamos los resultados en función de lo que sucede en cada partido, obviando quien lo hace.

Material

Se utilizó el «*Instrumento de Observación de Fair play en Fútbol*» (IOFF) elaborado por el Grupo de Estudios de Psicología del Deporte de la Universidad Autònoma de Barcelona (Boixados et al., 1995; Cruz et al., 1996 y Torregosa et al., 1996). Este instrumento de observación se ha utilizado para el registro de los comportamientos rela-

cionados con el fair play y consta de 19 categorías operacionalmente divididas en tres bloques:

- a) Comportamientos favorables al fair play (CFF).
- b) Comportamientos desfavorables al fair play (CDF).
- c) Faltas de contacto (FC).

Procedimiento

La recogida de información se realizó a partir de grabaciones en vídeo (Cámara Sony Handycam VHS) de cada partido, celebrado en las instalaciones deportivas de la UIB. Una vez grabados los partidos, se visionaban y cada vez que el observador tenía que anotar la aparición de un comportamiento en la hoja de registro se paraba el vídeo. Esto permite tener de cada partido las conductas que se observan en cada minuto de juego y el orden en que se producen.

BLOQUES	SUBBLOQUES	CATEGORÍAS
Conductas favorables al fairplay (CFF)	Con antecedente positivo o neutro	Aceptar disculpas Devolver la pelota Saltar por encima
	Con antecedente negativo	Disculparse Tirar la pelota fuera
Conductas Desfavorables al Fairplay	Leves	Juegos peligrosos Manos Engañar
	Graves	Agredir
	Incorrecciones	Protestar Pérdida de tiempo No devolver la pelota No aceptar disculpas
Faltas de Contacto		Patadas Desplazamientos Golpear Obstruir

Tabla 1. Esquema de la agrupación de categorías del IOFF.

Resultados

Análisis a partir de las frecuencias de comportamientos. A continuación, se presenta un análisis descriptivo a partir de diagramas de barras para los tres grupos de categorías del instrumento de observación utilizado (CFF, CDF y FC). Asimismo, se comparan las diferencias entre los distintos cursos de MEF (1º, 2º y 3º), aplicando cuando se cumplen los supuestos de normalidad de las distribuciones, la prueba estadística que nos permite comparar medias (ANOVA, unifactorial).

Comportamientos Favorables al fair play. El bloque de comportamientos pro fairplay agrupa las categorías, Aceptar disculpas, Disculparse, Tirar la pelota fuera, Devolver la pelota, saltar por encima del portero y animar al contrario.

La mediana de comportamientos profair play es de 17 en tercer curso, 11 en segundo curso y 5 en primer curso.

En primer curso la amplitud intercuartil es de 4, es decir, en el 50% de los partidos de la muestra de partidos de primero se han observado entre 3 y 7 comportamientos profair play. En segundo curso, la amplitud intercuartil es de 6, es decir, en el 50% de los partidos de la muestra de partidos de primero se han observado entre 7 y 13 comportamientos pro fairplay. En tercer curso, la amplitud intercuartil es de 8, es decir, en el 50% de los partidos de la muestra de partidos de primero se han observado entre 12 y 20 comportamientos profair play.

Una vez comprobadas que las distribuciones se ajustan a la ley normal, se ha realizado un análisis de la varianza que ha puesto de manifiesto que las diferencias de las medias de comportamientos profairplay por partido entre curso son significativas ($F=16.028$; $p<0.001$). Las medias de comportamientos profairplay por partido son de 16,4 en tercero, 10,6 en segundo y 5,7 en primero, como podemos observar en la Figura 1.

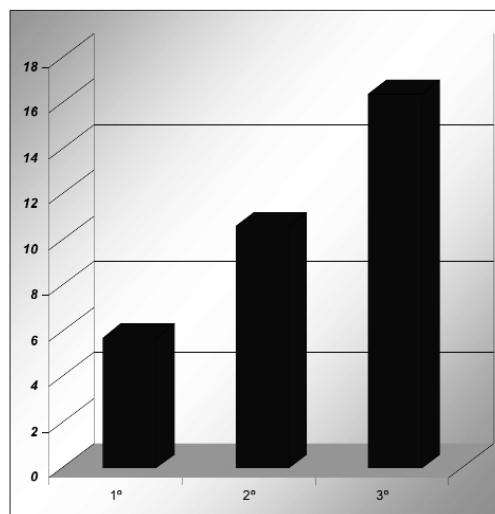


Figura 1. Medias de comportamiento favorables al Fair play por partido y curso.

Los contrastes a posteriori (tipo Scheffé) denotan que las diferencias son significativas entre los tres cursos, Tercero y segundo ($p=0.015$), primero y segundo ($p=0.044$), tercero y primero ($p<0,001$). Es decir, que en tercero se producen significativamente más comportamientos profair play que en segundo y que en primero. Al mismo tiempo en segundo se producen significativamente más comportamientos favorables al fair play que en primero. Finalmente en primero se producen significativamente menos comportamientos profair play que en segundo y que en tercero.

Comportamientos desfavorables al fair play. El bloque de comportamientos desfavorables al fair play agrupa las categorías, juego peligroso, manos intencionadas, protestar, pérdida de tiempo, no devolver la pelota, engañar, no aceptar disculpas y finalmente, agredir (la conducta violenta más grave).

La mediana de comportamientos antifairplay por partido es de 9 en primero, 8 en segundo y 4 en tercero. En primero la amplitud intercuartil es de 2, es decir en el 50% de los partidos de primero se han observado entre 8 y 10 comportamientos antifair play por partido. En segundo la amplitud intercuartil es de 5, es decir en el 50% de los partidos de segundo se han observado entre 5 y 10 comportamientos antifair play por partido. En tercero la amplitud intercuartil es de 4, es decir en el 50% de los partidos de tercero se han observado entre 4 y 6 comportamientos antifairplay por partido.

En tercero se han observado entre 5 y 10 comportamientos antifair play por partido. En segundo la amplitud intercuartil es de 4, en el 50% de los partidos de segundo se han observado entre 2 y 6 comportamientos antifairplay por partido. La media de conductas antifair play por partido son 9,27 en primero, 8,36 en segundo y 4,21 en tercero, como podemos ver en la Figura 2.

Dada la influencia de valores extremos se ha optado por la utilización de la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis en la que los valores son estadísticamente significativos ($\chi^2 = 15.73$; $p < 0.001$). Este resultado pone de manifiesto la diferencia de estos comportamientos entre los tres cursos. Una vez realizadas las comparaciones múltiples todas ellas significativas ($p < 0.05$), podemos concluir que en primero es dónde se dan un mayor número de comportamientos antifair play, seguido de segundo y finalmente tercero siendo este curso allí dónde se producen menos comportamientos antifair play y evidentemente menos conductas violentas. Tal y como hemos expuesto anteriormente los comportamientos desfavorables al fair play, se subdividen en tres subbloques: Leves, Graves y Incorrecciones. En el caso de los comportamientos graves (agresiones), en el

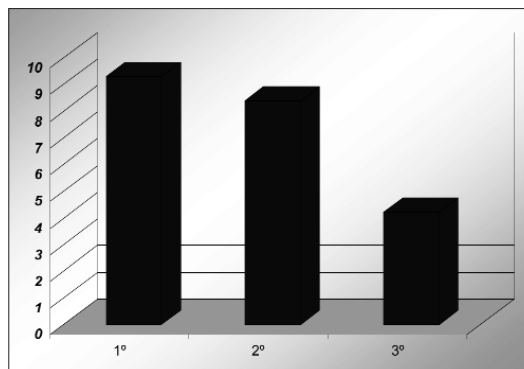


Figura 2. Media de comportamientos desfavorables al Fair Play por partido y curso.

cómputo total de los tres cursos prácticamente no se han producido comportamientos antifair play graves. A nivel descriptivo se puede mencionar que es en el curso de tercero y segundo dónde no se ha producido ninguna agresión, ni ninguna conducta violenta entendida como comportamiento antifair play grave.

Faltas de contacto

El bloque de faltas de contacto agrupa las categorías de, patadas, desplazamientos, golpear y obstruir.

La mediana de las faltas de contacto, es de 38 faltas por partido en primer curso; 39 en segundo curso y 19 en tercer curso. En primer curso la amplitud intercuartil es de 9, es decir que el 50% de los partidos presentan

entre 34 y 43 faltas. En segundo curso es similar que en primer curso; la amplitud intercuartil es de 8, es decir, en el 50% de los partidos se han producido entre 34 y 42 faltas. En tercer curso la amplitud intercuartil es 4, por lo tanto mucho más reducida, es decir, que en el 50% de los partidos de la muestra de tercer curso se han producido entre 17 y 21 faltas.

La media de faltas de contacto por partido es de 38.67 en primero, 39 en segundo y 19.13 en tercero, como muestra la Figura 3.

Los contrastes a posteriori (tipo Scheffé) han puesto de manifiesto diferencias significativas entre tercero y los otros dos cursos ($p < 0.001$), mientras que no existen diferencias significativas entre primero y segundo ($p = 0.987$).

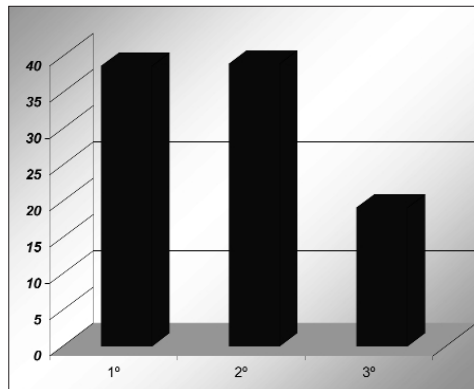


Figura 3. Media de faltas de contacto por partido y curso.

Discusión

El objetivo inicial era el de comprobar el estado de la deportividad de los estudiantes de M.E.F. de la Universitat de les Illes Balears, midiendo los comportamientos relacionados con el fair play (faltas de contacto, comportamientos profair play y comporta-

mientos antifair play) de los partidos de fútbol que disputaban en la liga universitaria y en sus clases de Educación Física, y analizando las diferencias que puedan existir entre los diferentes cursos (1º, 2º, y 3º).

En lo referente a los comportamientos profairplay se tiene que destacar el alto nivel global si lo comparamos con estudios reali-

zados con otras poblaciones y competiciones por Cruz et al. (1996, 1999, 2001) o Torregosa (1997, 1998). Así, por ejemplo, en un estudio realizado con jugadores juveniles –de edad similar a los estudiantes de MEF– de primera división aparecen estos resultados: 63,4% de faltas de contacto, 28,7% de comportamientos desfavorables al fair play, y 7,82% de comportamientos favorables al fairplay. Estos resultados son bastante diferentes a los de este estudio, ahora bien, hay que tener en cuenta que el presente estudio está realizado en fútbol-7 y que la competición no tenía el mismo nivel de importancia que la liga de juveniles.

Por otra parte, en un estudio reciente de Kirker, Tenenbaum y Mattson (2000), donde se investigan las dinámicas de agresión en deportes colectivos (hockey y baloncesto) con una metodología a través de observación directa de partidos grabados en video y anotados en una plantilla de elaboración propia, se reafirma la idea que los comportamientos antideportivos y, concretamente, las acciones violentas están menos presentes de lo que cabría esperar de los comentarios en prensa. Estos investigadores expresan que prácticamente no existen com-

portamientos clasificados como agresión, existiendo menos acciones violentas de lo que a priori parece.

Comparando los tres cursos de M.E.F. entre sí, se dan más comportamientos pro-fairplay, a medida que avanza la formación docente y, otra vez, son los alumnos de tercero los que tienen menos comportamientos desfavorables al fair play. Las faltas de contacto, en 1º y 2º curso, son similares a las encontradas en otros estudios, si tenemos en cuenta la duración más corta de los partidos de fútbol-7, y bastante inferiores en tercer curso.

Finalmente, señalar que un estudio de Rasclé, Coulomb y Pfister (1998) pone de manifiesto que la influencia del deporte institucionalizado dentro del medio escolar produce menos comportamientos agresivos, debido a que muchos de los técnicos de estos deportes son profesores de Educación Física. Este hecho plantea la idoneidad de los M.E.F. para ocupar el segmento del deporte escolar de forma que exista una verdadera intencionalidad educativa en este entorno deportivo, y poder ser así una continuación de la labor del profesor de educación física y de los contenidos que pertenecen a esta área del conocimiento y de la formación integral del alumno.

Referencias

- Arnold, P. J. (1991). *Educación Física deporte y curriculum*. Madrid: Morata.
- Arnold, P. J. (1999). The virtues, moral education, and the practice of sport. *Quest*, 51, 39-54.
- Boixadós, M., Torregosa, M., Mimbrero y Cruz, J. (1998). Papel de los agentes de socialización en deportistas en edad escolar. *Revista de Psicología del Deporte*, 14, 295-310.
- Bredemeier, B. J. (1994). Children's moral reasoning and their assertive, aggressive, and submissive tendencies in sport and daily life. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 16, 1, 1-14.
- Bredemeier, B. J., Shields, D. L. (1996). Moral development and children's sport. En F. L. Smoll y R. E. Smith (eds.), *Children and youth sport: a biopsychosocial perspective*, Madison: Wis., Brown & Benchmark.

- Cagigal, J. M. (1981). *¡Oh deporte, (Anatomía de un gigante)*. Valladolid. Miñón.
- Cruz, J., Boixadós, M., Torregrosa, M. y Mimbbrero, J. (1996). ¿Existe un deporte educativo?: Papel de las competiciones deportivas en el proceso de socialización del niño. *Revista de Psicología del Deporte*, 9-10, 111-132.
- Cruz, J., Capdevila, L., Boixadós, M., Pintanel, M., Alonso, C., Mimbbrero, J., Torregrosa, M. (1996). Identificación de conductas, actitudes y valores relacionados con el fairplay en deportistas jóvenes. En *Valores sociales y deporte: Fairplay versus violencia*. Madrid. Ministerio de Educación y Cultura. Consejo Superior de Deportes.
- Cruz, J., Boixadós, M., Capdevila, L., Mimbbrero, J., Torregrosa, M. y Valiente, L. (1999) Evaluación del fairplay en el deporte profesional y de iniciación. En *Participación deportiva: perspectiva ambiental y organizacional*, (7-53). Madrid. Ministerio de Educación y Cultura. Consejo Superior de Deportes.
- Cruz, J., Boixadós, Valiente, L. y Torregrosa, M. (2001). ¿Se pierde el fairplay y la deportividad en el deporte en edad escolar?. *Apunts. Educació Física i Esports*, 64, 6-16.
- Escudero, J. T., Balagué, G. y García-Mas, A. (2002). Estudio del conocimiento de variables psicológicas en entrenadores de baloncesto mediante una aproximación metodológica cualitativa. *Revista de Psicología del Deporte*, 11, 1, 111-124.
- De Knop, P. (1993). *El papel de los padres en la práctica deportiva infantil*. Málaga: Unisport.
- Devís, J. (1996). *Educación física, deporte y curriculum : investigación y desarrollo curricular*. Madrid: Visor.
- García Ferrando, M. (1986). Un únic model: l'esport de competició?. *Apunts. Educació Física i Esports*, 3, 9-14.
- Gibbons, S., Ebbeck, V., Weiss, M. (1995). Fair play for kids: Effects on the moral development of children in physical education. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 66, 247-255.
- Gutiérrez, M. (1995). El maestro como promotor de valores sociales a través de la actividad física. En P. L. Rodríguez y J. A. Moreno (eds.), *Perspectivas de actuación en educación física*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Gutiérrez, M. (1995). *Valores sociales y deporte. La actividad física y el deporte como transmisores de valores sociales y personales*. Madrid: Gymnos
- Gutiérrez, M. (1998). Desarrollo de valores en la educación física y el deporte. *Apunts. Educación Física y deportes*, 51, 100-108.
- Gutiérrez, M. (1999). Valores sociales y deporte escolar. En *Actas del Tercer seminario sobre «Fairplay» en el deporte escolar*. Murcia.
- Kirker, B., Tenenbaum, G. y Mattson, J. (2000). An investigation of the dynamics of aggression: Direct observations in ice hockey and basketball. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 71, 373-386.
- Lee, M. J. (1993). *Coaching children in sport*. Londres: Spon.
- Lee, M. J., O'Donoghue, R., Hodgson, D. (1990). *Ethical issues in sport. II: The measurement of values in sport; a review of methods for a proposed trans-european project*. Strasbourg: Consejo de Europa.
- Lee, M. J. y Cook, C (1990): *Review of the literature on fairplay with special reference to children's sport*. Strasbourg: Council of Europe.
- Lee, M. J., Whitehead, J. y Balchin, N. (2000). The measurement of values in youth sport: development of the youth sports values questionnaire. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 22, 307-326.

- Puig, N., Heinemann, K. (1991). El deporte en la perspectiva del año 2000. *Papers*, 38, 123-141.
- Rasclé, O., Coulomb, G., Pfister, R. (1998). Aggression and goal orientation in handball: influence of institutional sport context. *Perceptual and Motor Skills*, 86, 1347-1360.
- Roversi, A. (1996). El sociólogo y el ultra. Los estudios sobre el gamberrismo en el fútbol. En *Valores sociales y deporte. Fairplay versus violencia*. Madrid: Ministerio de Educación y Cultura, Consejo Superior de Deportes.
- Seirullo, F. (1995). Valores educativos del deporte. En D. Blázquez, (ed.), *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Barcelona: INDE.
- Shields, D. L. y Bredemeier, B. J. (1994). Character development and physical activity. Champaign, IL. : Human Kinetics.
- Trepal, D. (1995). La educación en valores a través de la iniciación deportiva. En D. Blázquez, (ed.), *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Barcelona: INDE.